...Continuación

JUEVES 15 Noviembre
TENER Su CORAZÓN es lo que nos CAMBIA
Juan 3:16-17

El llamado de la iglesia es a confrontar a los hijos mayores, confortar a los menores y centrarnos en alcanzar a otros para Cristo. Esta es la misión que tenemos como hijos de Dios, la misma misión que tuvo Jesús, nuestro hermano mayor que nos salvó.

Dios cumple sus promesas si nosotros cuidamos por las personas.
Dios quiere que nos enfoquemos en personas; no en cosas, conflictos o cambiar nuestras circunstancias. Recuerda, estamos de paso y lo único que nos llevaremos a la patria celestial serán otros.

¿Es que necesito crecer? Crecemos al alcanzar a otros.
Jesús, nuestro hermano mayor que si vino a buscarnos al vernos perdidos (y no como el otro de la parábola) prometió hacernos pescadores de hombres, no mejores, con más o perfectos (Nota: La perfección está en seguirle).

Al pescar personas crecemos como personas (Oh) porque crecer es acerca de los demás, no acerca de mí y mis logros, títulos o cosas. Es como Dios ideó Su plan para sacarnos de este embrollo llamado egoísmo (y Jesús dijo pescar, no cazar, cambiar o controlar personas).

La cuestión no es evitar ser malo o querer ser bueno es la honestidad. No es el orgullo del hermano mayor o el oportunismo del menor sino la atención al corazón del eterno proveedor.

¿Qué siguiente paso darás en tu fe para pensar más en gente que en cosas, priorizar lo eterno sobre lo temporal y planear por lo mejor de otros (como invitarlos a la iglesia o invertir de ti en ellos)?

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

VIERNES 16 Noviembre
¿Qué ESPERAS de JESÚS?
Mateo 4:19

¿Saben que fue lo primero que Jesús les dijo a sus discípulos que serían?
¿Ricos, santos, teólogos, fuertes y valientes, sobrios? ¡Pescadores de hombres! ("Yo quería que fuera otra cosa más interesante","¿y porque Jesús me trata así?")

Necesitamos el corazón del padre (o en palabras de nuestra serie pasada, hombres y mujeres conforme al corazón de Dios. Así fue David y así fue Jesús).

¿Qué corazón tienes? Porque tienes un corazón. ¿Por las personas o por las cosas? ¿Por lo eterno o lo temporal?

Mientras más conozcamos a Dios en Cristo, más será nuestro corazón por la gente (Nos importarán, no porque nos caigan bien sino porque tenemos el corazón del Padre. ¡Porque hay cada caso!, como el caso perdido que era yo) Aun y cuando sean gente perdida como yo (porque así estaba hasta que me encontró el Padre, por pura misericordia).

Tener el corazón del Padre nos permite ver lo mejor de los demás. Algunos veían una prostituta, Jesús veía una persona; algunos veían solo pecadores, Jesús veía los propósitos de Dios.

El Padre vio en el hijo menor potencial, el hijo mayor vio que estaba perdido (bueno eso ya lo sabíamos) el Padre vio futuro, el hijo mayor frustración; el Padre vio esperanza, el hijo mayor estrés; el Padre vio perdón y propósito, el hijo mayor problemas y peligro.

Una pregunta, ¿qué verás tu?

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

SÁBADO 17 Noviembre
DOS PERSPECTIVAS y UN PADRE
Lucas 15:12, 29

Estamos divididos como iglesia cuando nos guiamos por preferencias, partidos o proyectos personales, pero no por el corazón del padre. Y con división, no habrá dirección.

Podremos tener partidos y partiremos a la iglesia, la iglesia es acerca de Cristo y las personas.
En esto Jesús sintetizó toda la Biblia (para los muy estudiosos, la ley y los profetas) "Amaras al Señor, tu Dios de todo tu corazón, mente, alma y fuerzas y a tu prójimo como a ti mismo". ¡Es su gran mandamiento! (o, en otras palabras, en lo que quiere que nos concentremos).

¿Y cómo amamos a Dios? Siguiendo a Cristo al amar a las personas (al parecer el Cristianismo es más fácil de lo que lo hemos hecho parecer si tan solo lo enfocamos en el amor).
Dios quiere que hagamos con otros lo que Dios ha hecho con nosotros. Perdonamos porque Él nos perdonó, amamos porque Él nos amó, damos porque Él dio y El sí, se dio con todo. Alcanzamos a otros porque Él nos alcanzó a nosotros.

Mientras veamos partidos no veremos potencial. Dios quiere que renunciemos a nuestros partidos en la iglesia para que abracemos nuestra parte que es tener el corazón del padre, porque Dios tiene prioridades (y también propiedades, pero eso es después).

¿Como recibiremos, trataremos y guiaremos a las personas? Que sea de acuerdo con la prioridad del padre porque todo lo demás, vendrá por añadidura.

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____